

Sr. Presidente

Sr. Roberto Kobeh González, Presidente del Consejo

Sr. Taïeb Chérif, Secretario General

Señores Delegados

Señoras y señores:

En nombre de la delegación de la República de Cuba quiero hacerles llegar a todos, el saludo de la Aviación Civil Cubana.

Nuevamente celebramos nuestra Asamblea General en circunstancias internacionales muy complicadas. La aviación civil internacional enfrenta complejos problemas en el ámbito político, económico y social para su desarrollo. Es nuestra misión, como Estados contratantes de la OACI, respaldar plenamente a la Organización en el ejercicio de sus funciones y mandato como máxima rectora en la aviación civil internacional.

Cuba continúa desarrollando modestamente su aviación civil, en correspondencia con los objetivos estratégicos de la OACI y enfocando para ello sus esfuerzos en el hombre como su principal fortaleza.

En lo referido a las infraestructuras y los sistemas que dan garantía al desarrollo de una aviación civil segura y sostenible, el Estado Cubano ha dedicado esfuerzos y recursos.

Le hemos prestado especial atención, al cumplimiento de los planes de acción implementados a partir de la Auditoria y a la preparación para la que se efectuará el próximo año.

Nuestro país ha mantenido su asistencia y participación activa en los principales eventos convocados por la OACI y la CLAC.

La República de Cuba, Estado fundador de la OACI, respeta y cumple los principios del Convenio sobre Aviación Civil Internacional y las obligaciones que de ello se derivan. A través de nuestra representación ante la OACI y nuestra membresía en la Comisión de Navegación Aérea, hemos contribuido a la defensa de los intereses y la integridad de esta Organización.

Sr. Presidente, Sres. delegados,

Lamentablemente, y a muy pesar nuestro, nos vemos en la obligación de denunciar ante esta Asamblea, una vez más, a un país firmante de este Convenio, los Estados Unidos de América, que en contraposición a los objetivos y el espíritu de la OACI, se empeña en impedir el desarrollo de la Aviación Civil Cubana.

Nos estamos refiriendo al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por ese país contra Cuba, cuyas manifestaciones en el campo de la aviación civil afectan a nuestro país y no sólo están en franca violación de lo establecido en el Preámbulo del Convenio y en sus artículos 44, 77 y 79, sino que tienen un carácter extraterritorial.

Se nos impide el acceso a tecnología de aviación desarrollada por los Estados Unidos, con su participación, o adquirida por sus empresas.

Sus compañías transnacionales de combustibles tienen prohibido vender sus productos a las aerolíneas cubanas en cualquier parte del mundo.

Esta política injusta, unilateral y discriminatoria se ha recrudecido desde la 35ª Asamblea y ha significado, en la esfera del transporte aéreo, una mayor pérdida cada año. Los gastos adicionales e ingresos dejados de percibir ascienden a una suma de miles de millones de dólares en los 47 años de existencia del bloqueo.

Cuba, una vez más presenta ante esta asamblea una Nota de Estudio que detalla las afectaciones del bloqueo a su aviación civil, y reclama el apoyo de la comunidad aeronáutica internacional para que se exija al gobierno de los Estados Unidos de América el cese de ese injusto bloqueo.

Estimados colegas,

En el contexto de esta Asamblea, estoy obligado, como representante del Estado cubano a denunciar un hecho que constituye una ofensa para esta digna Organización.

El 6 de octubre del año 1976, ocurrió la voladura en pleno vuelo internacional de un avión de Cubana de Aviación donde perdieron la vida 73 personas. Las investigaciones demostraron que ese hecho constituyó un acto de terrorismo. En esa ocasión se aprobó en un plenario como éste, la Resolución A22-5 que condena en forma específica el criminal sabotaje.

Luis Posada Carriles, terrorista Internacional, uno de los autores principales de esa abominable acción, quien incluso confesó haberla perpetrado, ingresó de manera ilegal a los Estados Unidos luego de haber sido vergonzosamente indultado y salir de la prisión donde cumplía sanción vinculada a su intento de cometer otro acto terrorista.

El gobierno de los Estados Unidos abrió un proceso dentro de los estrechos marcos de una violación de prescripciones migratorias, a pesar de que la comunidad internacional reclama su enjuiciamiento por su participación confesa en el acto terrorista contra una aeronave de Cubana de Aviación. Por motivo de este mismo hecho, Venezuela pide su extradición pues se fugó del establecimiento penitenciario de máxima seguridad San Juan de los Morros, cuando se encontraba cumpliendo condena por su participación directa en el criminal sabotaje.

Si me lo permiten, mencionaré uno de los aspectos que recogió esta Resolución A22-5 a la que hacemos referencia:

Cito: -“Exhorta a los Estados a cuyo alcance esté el hacerlo, a que persigan y castiguen con la mayor severidad a los criminales que han llevado a cabo este acto para que la sanción se corresponda con la magnitud del crimen y constituya un ejemplo disuasivo para casos futuros”. (Fin de la cita).

Sin embargo, en horas de la tarde del día 8 de mayo de este año 2007, sorprendentemente, se liberó a Luis Posada Carriles a pesar de que el propio gobierno estadounidense ha reconocido públicamente y cito, “su largo historial de actividad delictiva y de violencia en la que civiles inocentes murieron” así como que ha participado “en actos violentos que indican un desprecio por la seguridad del público” (fin de la cita).

La Resolución A22-5, aprobada por unanimidad en aquella Asamblea, cobra hoy más vigencia que nunca. Apliquémosla y estaremos enfrentando las acciones criminales contra la aviación civil internacional. Cada uno de nuestros Estados conoce claramente cómo actuar y qué hacer ante estos hechos.

Cuba confía en la sabiduría de esta Organización. Hemos firmado y ratificado un importante número de acuerdos tendientes a asegurar y preservar la seguridad de la aviación civil y en su aplicación fundamenta sus esperanzas de justicia.

Sr. Presidente, Sres. delegados,

Tenemos por delante varios días de arduo trabajo, los que deben concluir en acuerdos que fortalezcan la seguridad operacional, la seguridad de la aviación, contribuyan a preservar el medio ambiente y fomenten el desarrollo eficiente, gradual y ordenado del transporte aéreo.

Nuestras Resoluciones deben guiar la labor de una OACI fuerte y unida y sentar las bases para un futuro que consolide la igualdad de oportunidades para todos.

Para lograrlo, Cuba se compromete a seguir honrando sus compromisos en la esfera de la Aviación Civil Internacional.

La OACI puede contar con nosotros y confiamos en que de la misma forma sea apoyada por todas las autoridades aquí presentes.

Muchas gracias.